

La economía de Dios con Su impartición en el libro de Jeremías

Noviembre 23 lunes

Jeremías 17:7-8

7 Bendito el varón que confía en Jehová, / y cuya confianza es Jehová.

8 Será como árbol trasplantado junto a las aguas, / que echa sus raíces junto a la corriente, / y no temerá cuando llegue el calor; / porque sus hojas estarán frondosas, / y en el año de la sequía no se inquietará / ni dejará de dar fruto.

Isaías 37:31

31 Y el remanente de los que hayan escapado de la casa de Judá volverá a echar raíces abajo y dará fruto arriba.

Isaías 50:4-5

4 El Señor Jehová me ha dado / lengua de discípulo, / para que sepa sostener con una palabra al cansado. / Mañana tras mañana me despierta; / despierta mi oído / para que escuche como discípulo.

5 El Señor Jehová me abrió el oído; / y yo no fui rebelde, / ni me volví atrás.

Daniel 6:10

10 Cuando Daniel supo que la escritura había sido firmada, fue a su casa (en su aposento superior tenía las ventanas abiertas en dirección a Jerusalén), y como lo solía hacer antes, continuó arrodillándose tres veces al día, orando y dando gracias delante de su Dios.

Mateo 6:6

6 Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Mateo 14:22-23

22 En seguida Jesús hizo a los discípulos entrar en la barca e ir delante de Él a la otra orilla, mientras Él despedía a las multitudes.

23 Una vez despedidas las multitudes, subió al monte a solas para orar; y cuando llegó la noche, estaba allí solo.

<< Día 1 >>

Jeremías 17:5-8 es una palabra sobre la maldición de confiar en el hombre y la bendición de confiar en Jehová. [Los versículos 7 y 8 se refieren] a la bendición de confiar en Jehová.

Estos versículos pueden ser entendidos de dos maneras diferentes: conforme al entendimiento natural y

conforme a la economía de Dios. Según nuestro entendimiento natural, estos versículos parecen indicar únicamente que si confiamos en Dios seremos bendecidos, principalmente bendecidos materialmente. Sin embargo, la revelación aquí incluye mucho más que esto. Conforme a la economía de Dios, aquel que confía en Dios es como árbol plantado junto a las aguas, las cuales representan a Dios mismo como fuente de aguas vivas (2:13a). Un árbol junto a un río crece al absorber todas las riquezas del agua. Éste es un cuadro de la impartición de Dios. A fin de recibir la impartición divina, nosotros, los árboles, tenemos que absorber a Dios, el agua. (Estudio-vida de Jeremías, págs. 113-114)

Lectura para hoy

El pensamiento [en Jeremías 17:7-8] es el mismo que en 1 Corintios 3:6, donde Pablo dice: “Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios”. El árbol es regado con agua para que absorba el agua, y absorber el agua es recibir la impartición de Dios. El árbol crece con Dios como el Suministrador y como el suministro. El suministro es las riquezas del Dios suministrador impartidas en nosotros, las plantas, de modo que podamos crecer a la medida de Dios. Con el tiempo, las plantas y Dios, Dios y las plantas, llegan a ser uno, teniendo un mismo elemento, esencia, constitución intrínseca y apariencia. Jeremías 17:7 y 8 no tratan meramente sobre asuntos tan superficiales como confiar en Dios para obtener bendiciones materiales. En realidad, estos versículos se refieren a la economía de Dios llevada a cabo por medio de Su impartición. Dios es el agua viva que debe ser impartida en nosotros a fin de llegar a ser nuestro elemento constitutivo. Todos tenemos que ver el significado crucial de absorber a Dios como agua viva de modo que podamos ser constituidos con Su elemento y esencia. (Estudio-vida de Jeremías, pág. 114) En [1 Corintios] 3:1 Pablo dice a los creyentes de Corinto: “Y yo, hermanos, no pude hablarlos como a hombres espirituales, sino como a carne, como a niños en Cristo”. Pablo se refiere a ellos como a niños, lo cual indica que no habían crecido en vida después de recibir los dones iniciales de la vida divina y del Espíritu Santo. Si los santos de cierta localidad carecen del crecimiento de la vida, no podrán llevar la vida de iglesia apropiada. De hecho, no existirá la realidad de la iglesia entre ellos. Serán una iglesia local en nombre, pero no tendrán la realidad de la iglesia. La iglesia

estará presente como congregación de personas salvas, pero no tendrá la realidad en cuanto al crecimiento de la vida, ni en cuanto a la experiencia y el disfrute de Cristo. Además, donde falta el crecimiento de la vida, la vida cristiana de los creyentes será un desorden, la vida de iglesia sufrirá daño y la vida del Cuerpo será destruida.

Lectura adicional: CWWN, t. 9, págs. 263-274; Estudio-vida de Génesis, mensaje 56; La cristalización de la Epístola a los Romanos, cap. 7

Esto era justamente lo que sucedía en Corinto. Aunque los creyentes corintios habían recibido los dones iniciales, no habían crecido en vida. La vida divina y el Espíritu Santo habían sido sembrados en ellos, pero al no experimentar el crecimiento normal en vida, no llevaban la vida cristiana, la vida de iglesia ni la vida del Cuerpo apropiadamente.

Pablo no habló de la iglesia doctrinalmente, sino desde la perspectiva de la vida, la alimentación, el riego y el crecimiento. Solamente experimentando el crecimiento en vida podría existir entre los corintios la realidad de la iglesia, pues experimentarían a Cristo, y sólo así se edificaría la vida del Cuerpo. (Estudio-vida de 1 Corintios, pág. 219)

Lectura Corporativa: “El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob” Capítulo 10 – Secciones: La experiencia necesaria de un cristiano

Noviembre 24 martes

Jeremías 17:21-22

21 Así dice Jehová: Prestad atención a vuestras almas y no llevéis carga en el día del Sábado, ni metáis nada por las puertas de Jerusalén.

22 Tampoco saquéis carga de vuestras casas en el día del Sábado ni hagáis trabajo alguno, sino santificad el día del Sábado, como mandé a vuestros padres.

Éxodo 31:17

17 Señal es para siempre entre Yo y los hijos de Israel, porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día reposó y obtuvo refrigerio.

Salmos 27:8

8 Cuando Tú dices: Buscad Mi rostro, / mi corazón te dice: Tu rostro, oh Jehová, buscaré.

Isaías 30:15 (hasta fortaleza)

15 Porque así dice el Señor Jehová, el Santo de Israel: Al volver y descansar seréis salvos; / en quietud y en confianza será vuestra fortaleza; / pero no quisisteis,

Mateo 11:28-30

28 Venid a Mí todos los que trabajáis arduamente y estáis cargados, y Yo os haré descansar.

29 Tomad sobre vosotros Mi yugo, y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;

30 porque Mi yugo es fácil, y ligera Mi carga.

<< Día 2 >>

En Jeremías 17:19-27 tenemos la advertencia de Jehová con respecto a guardar Su Sábado ... Si los actuales habitantes escuchaban a Jehová y santificaban el día del Sábado, ... la ciudad sería habitada para siempre (vs. 24-25). Sin embargo, si ellos no escuchaban a Jehová ni santificaban el día del Sábado, entonces Él encendería un fuego en las puertas de la ciudad, el cual consumiría los palacios de Jerusalén y no se apagaría (v. 27).

El Sábado significa que Dios lo ha hecho todo, lo ha completado todo y lo ha preparado todo, y el hombre tiene que cesar toda su labor ... Laborar en Sábado es un insulto a Dios y a lo que Él ha logrado. En lugar de laborar de tal modo, debemos tomar a Dios como nuestro disfrute, bebiendo de Él como fuente de aguas vivas. Santificar el Sábado de Dios es cesar nuestra labor y recibir lo que Dios hizo por nosotros.

El Nuevo Testamento también está constituido principalmente de estos dos aspectos: recibir a Dios como agua viva para nuestro disfrute (Jn. 4:14; 7:38) y cesar nuestra labor. Dios lo ha logrado todo, y Él está listo para que nosotros entremos en Su eterno disfrute en la Nueva Jerusalén. En la Nueva Jerusalén no trabajaremos; únicamente beberemos, alabaremos, disfrutaremos y nos regocijaremos. En esto consiste la economía de Dios. (Estudio-vida de Jeremías, págs. 115-116)

Lectura para hoy

El hecho de que [la] inserción [de Éxodo 31:12-17] acerca del día de Sábado sigue inmediatamente la exhortación a erigir el tabernáculo indica que el Señor pide a los constructores, a estos obreros, que aprendan cómo descansar con Él ... Si sólo sabemos cómo trabajar por el

Señor sin saber cómo descansar con Él, estamos actuando de manera opuesta al principio divino.

Vemos un principio divino: Dios no pide que trabajemos hasta que hayamos tenido disfrute ... Si no sabemos cómo tener disfrute con Dios y disfrutarlo a Él mismo, no sabremos cómo trabajar con Él. No sabremos cómo ser uno con Dios en Su obra divina.

Enfatizamos el asunto de trabajar con Dios y no trabajar para Dios por nuestros propios esfuerzos. Definitivamente debemos trabajar con Dios y aun por Dios, pero ... incluso el trabajar con Dios no es suficiente. Debemos ser uno con Dios en Su obra. Esto requiere que lo disfrutemos a Él. Si no sabemos cómo disfrutar a Dios y ser llenos de Dios, no sabremos cómo trabajar con Él, cómo ser uno con Él en Su obra.

Podremos encontrar una buena ilustración de este principio en el Nuevo Testamento ... [en] el día de Pentecostés ... El Señor les había pedido que esperasen la venida del Espíritu sobre ellos para llenarlos. Junto con el Espíritu, ¿qué llenó a los discípulos? Sin duda, estuvieron llenos del disfrute del Señor. Debido a que fueron llenos del Espíritu, otros pensaban que ellos estaban embriagados con vino. En realidad estaban llenos del disfrute del vino celestial. Una vez llenos de este disfrute, empezaron a obrar con Dios. Esta es la manera de obrar con Dios, en unidad con Él. Cuando Pedro se levantó con los apóstoles para predicar el evangelio y laborar por Dios, todos eran uno con Dios en Su obra.

Quizá Adán haya cuidado el huerto seis días más después de disfrutar el descanso con el Señor en su primer día. El día siguiente, el octavo día, inició un nuevo ciclo y por lo tanto fue un primer día. En ese día él descansó nuevamente con Dios. Este ciclo se repetiría con intervalos de descanso y de trabajo. Con Dios es un asunto de obrar y descansar; con el hombre, es asunto de descansar y obrar. (Estudio-vida de Éxodo, págs. 1769-1770, 1772-1774)

Lectura Corporativa: “*El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob*” Capítulo 10 – Secciones: JACOB REGRESA A CANAAN, Permanece en Siquem,

Noviembre 25 miércoles

Éxodo 31:13-15

13 Habla también a los hijos de Israel, diciendo: Ciertamente vosotros guardaréis Mis Sábados; pues esto es una señal entre Yo y vosotros por todas vuestras generaciones, para que sepáis que Yo soy Jehová que os santifico.

14 Así que guardaréis el Sábado, porque santo es para vosotros. A todo el que lo profane ciertamente se le dará muerte; porque cualquiera que haga obra alguna en él, aquella alma será cortada de en medio de su pueblo.

15 Seis días se trabajará, mas el día séptimo es Sábado de completo reposo, santo a Jehová; a cualquiera que haga obra alguna en el día del Sábado, ciertamente se le dará muerte.

Éxodo 31:17

17 Señal es para siempre entre Yo y los hijos de Israel, porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día reposó y obtuvo refrigerio.

1 Corintios 3:6-9

6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.

7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.

8 Ahora bien, el que planta y el que riega uno son; pero cada uno recibirá su propia recompensa conforme a su propia labor.

9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

1 Corintios 15:10

10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y Su gracia para conmigo no ha sido en vano, antes he trabajado mucho más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

1 Corintios 15:58

58 Así que, hermanos míos amados, estad firmes e incommovibles, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestra labor en el Señor no es en vano.

Efesios 4:14-15

14 para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres en astucia, con miras a un sistema de error,

15 sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,

<< Día 3 >>

Dios volvió a hablar del Sábado [en Éxodo 31:12-17] después de revelar el tabernáculo y su mobiliario, y seleccionar a los constructores y hacerle un encargo a Moisés respecto a ellos. Parece que Dios estaba diciendo:

“No olvides Mi Sábado ... Aun cuando ustedes hagan Mi obra divina, en la obra de edificación del tabernáculo, ustedes aún deben llevar una señal indicando que son Mi pueblo y que me necesitan. Por tanto deben empezar por disfrutarme, luego podrán trabajar no solamente por Mí, sino también conmigo en siendo uno conmigo. Yo seré su fuerza para trabajar y su energía para laborar, pero si ustedes trabajan en ustedes mismos y por su propia cuenta, me insultarán. Deben laborar conmigo, por Mí y en unidad conmigo en la edificación de Mi morada. Estaré muy contento si trabajan de esta manera ... Ustedes son Mi pueblo y deben llevar una señal indicando que me necesitan como su disfrute, fuerza, y energía. Necesitan que Yo sea el todo para ustedes a fin de que puedan obrar por mí. Al obrar de esta manera me honran y me glorifican. Eso significa que llevarán una señal indicando que son Mi pueblo” . (Estudio-vida de Éxodo, pág. 1774)

Lectura para hoy

Todos debemos aprender la lección esencial acerca del Sábado ... El Sábado significa que antes de trabajar por Dios, debemos disfrutarle y llenarnos de Él. Si hemos disfrutado a Dios y nos hemos llenado de Él, entonces estamos listos para obrar por Él. Esta obra no la haremos por medio de nosotros, sino por medio de Dios... En el día de Pentecostés ... Pedro se levantó para predicar el evangelio ... por el Dios que lo llenaba y el Espíritu que lo llenaba. Por tanto, Pedro llevaba la señal de que era colaborador de Dios, y su predicación del evangelio honraba y glorificaba a Dios.

Toda la gente del mundo trabaja por ellos mismos. No llevan ninguna señal indicando que pertenecen a Dios, ni disfrutaban a Dios, no descansan con Dios, ni laboran con Dios. Nuestra situación es totalmente distinta porque nosotros sí llevamos una señal. ¿Cuál es la señal que llevamos? La señal es que descansamos con Dios, disfrutamos a Dios y primero estamos llenos de Dios, y luego laboramos con ese Dios que nos llena. Además, no

sólo laboramos con Dios, sino que también laboramos como aquellos que son uno con Dios.

Puedo testificar que cada vez que me levanto para ministrar la Palabra, mi única oración es que yo sea uno con el Señor en mi hablar. A menudo oro así: “Señor, en mi hablar deseo practicar ser un solo espíritu contigo de modo que Mi hablar sea Tu hablar. Señor, Tú tienes que hablar en mi hablar. Si Tú no eres uno conmigo, no pronunciaré una sola palabra. Jamás hablaría en mi yo vacío. Eso sería una blasfemia y un insulto para Ti. Señor, deseo hablar no sólo contigo sino también al ser uno contigo...” . Si habláramos de esta manera, ¡qué honra y gloria sería para el Señor! Ésta es la señal del Sábado. En mi hablar siempre busco llevar una señal mostrando que mi Señor es mi Sábado. Él es mi descanso, mi refrigerio, mi energía, mi fortaleza y mi todo para ministrar la Palabra.

En la vida de iglesia, es posible que hagamos muchas cosas sin disfrutar primeramente al Señor y sin servir con el Señor y al ser uno con Él. Esa clase de servicio hace que suframos la muerte espiritual. Cualquier servicio a la iglesia sin el disfrute del Señor y sin la unidad con Él trae muerte espiritual. Cuando servimos de esta manera, nos cortamos de la comunión en el Cuerpo. (Estudio-vida de Éxodo, págs. 1774-1775,

Lectura Corporativa: “El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob” Capítulo 10– Secciones: *Sube a Bet-el*

Noviembre 26 jueves**Jeremías 31:31-32**

31 He aquí que vienen días, declara Jehová, en que haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá, 32 no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, pacto Mío que ellos rompieron, aunque fui Yo un Marido para ellos, declara Jehová.

Hebreos 7:22

22 tanto más Jesús es hecho fiador de un mejor pacto.

Hebreos 8:6

6 Pero ahora tanto más excelente ministerio ha obtenido, cuanto es Mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.

Hebreos 8:10-11

10 Por lo cual, éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré Mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a Mí por pueblo; 11 y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos.

Hebreos 13:20-21

20 Ahora bien, el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesús, el gran Pastor de las ovejas, en virtud de la sangre del pacto eterno, 21 os perfeccione en toda obra buena para que hagáis Su voluntad, haciendo Él en nosotros lo que es agradable delante de Él por medio de Jesucristo; a Él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

<< Día 4 >>

La Biblia nos muestra que el deseo del corazón de Dios es el de entrar en el hombre como vida y ser uno con el hombre. Dios siempre ha gustado de contactar al hombre, y en el marco de este contacto Él ha hecho varios pactos con el hombre ... En la Biblia Dios hizo ocho pactos con el hombre, pero Él únicamente cuenta dos de esos pactos: el pacto hecho con Israel por intermedio de Moisés y el nuevo pacto, el pacto de vida, que es considerado el segundo pacto (He. 8:7). Todos los otros pactos –los pactos con el hombre creado, con el hombre caído, con Noé, con Abraham, con Israel en la tierra de Moab y con David– son considerados por Dios como pactos menores o suplementarios ... Si estudiamos todos estos pactos exhaustivamente, veremos que Dios se ocupa de un solo pacto: el nuevo pacto de vida. (Estudio-vida de Jeremías, págs. 259-260)

Lectura para hoy

El contenido del nuevo pacto es el Dios Triuno, quien ha sido procesado y consumado a fin de serlo todo para Su pueblo escogido. Este nuevo pacto fue prometido a Israel en Jeremías 31:31-34 (cfr. He. 8:8-13), y es un pacto que fue cumplido absoluta, plena y completamente por el Señor Jesús cuando estableció Su mesa (Mt. 26:26-29; Mr. 14:22-25; Lc. 22:19-20; 1 Co. 11:23-26). Al instituir la mesa, el Señor Jesús hizo un pacto con los creyentes neotestamentarios.

La parte más importante del libro de Jeremías es la porción correspondiente al nuevo pacto. Puesto que Jeremías habló sobre el nuevo pacto, este libro es, en cierto sentido, más importante que los escritos de Moisés, los cuales no dicen nada sobre el nuevo pacto. Aunque Moisés profetizó mucho con respecto a Cristo, el pacto que Dios hizo con Israel por intermedio de él no tenía relación alguna con Jesucristo.

Mientras que el ministerio de Cristo es un ministerio de justificación, el ministerio de Moisés fue un ministerio de condenación (2 Co. 3:9a). Por tanto, en la economía de Dios el ministerio de Moisés no constituye la línea central. Sin embargo, sin el viejo pacto de la ley dado mediante Moisés, Jeremías no podría haber puesto a Israel al descubierto a lo sumo... Aquí vemos que la función de la ley, la cual es algo por el lado negativo, es la de poner al descubierto nuestra condición caída y nuestra situación caída. Esto nos ayuda a volvernos al origen, la fuente de aguas vivas, la cual, en el Nuevo Testamento, es Cristo como corporificación de Dios. (Estudio-vida de Jeremías, págs. 260-261)

Cristo promulgó el nuevo pacto (el cual se convirtió en el nuevo testamento, la voluntad testada) con Su sangre para redimir al pueblo de Dios de sus transgresiones (Mt. 26:28; He. 9:15) ... Él murió por nosotros conforme a los justos requisitos de Dios, y la sangre que Él derramó mediante tal muerte valió para dar forma a un pacto. Incluso Él mismo dijo que la copa de la mesa del Señor era símbolo del nuevo pacto en Su sangre (1 Co. 11:25). Él nos redimió llevándonos de regreso a Dios y nos hizo aptos para heredar todo lo que pertenece a Dios. En esto consiste el nuevo pacto. En realidad, este nuevo pacto es Cristo mismo. En resurrección, Cristo se convirtió en todos los legados del nuevo testamento así como en el Mediador, el Albacea, encargado de hacer cumplir el nuevo testamento (He. 9:15-17). Esto implica que Cristo mismo es el pacto.

Cuando Dios nos dio la Biblia como voluntad testada, esto significa que Dios nos dio a Cristo. Cristo es la centralidad y universalidad como realidad del nuevo testamento. Puesto que Cristo nos ha sido dado, esto significa que Él es el pacto. No sólo tenemos los ítems del nuevo testamento en nuestra mente, sino que también poseemos la realidad de este pacto, quien es Cristo, en

nuestro espíritu ... Él es el pacto de Dios dado a nosotros, la realidad de todo lo que Dios es y de todo lo que Dios nos ha dado. (Estudio-vida de Isaías, págs. 363-364)

Lectura Corporativa: "El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob" Capítulo 11 - Secciones: La Madurez de Jacob (parafos 1-6)

Noviembre 27 viernes

Jeremías 31:33-34

33 Pero éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, declara Jehová: Pondré Mi ley en sus partes internas, y sobre su corazón la escribiré; y Yo seré su Dios, y ellos serán Mi pueblo.

34 Y ninguno enseñará más a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el pequeño de ellos hasta el grande, declara Jehová, porque perdonaré la iniquidad de ellos y no me acordaré más de su pecado .

Hebreos 10:19-20

19 Así que, hermanos, teniendo firme confianza para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, 20 entrada que Él inauguró para nosotros como camino nuevo y vivo a través del velo, esto es, de Su carne,

Hebreos 12:1-2

1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante,

2 puestos los ojos en Jesús, el Autor y Perfeccionador de nuestra fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Hebreos 8:1-2

1 Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal Sumo Sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, 2 Ministro de los lugares santos, de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.

<< Día 5 >>

En Jeremías 31, Jeremías puso el fundamento del nuevo pacto al profetizar que Dios pondrá Su ley en nuestras

partes internas; que Él escribirá Su ley en nuestra mente de modo que podamos conocer a Dios; que Dios será nuestro Dios y nosotros seremos Su pueblo; que no tendremos necesidad de que nadie nos enseñe, debido a que todos tendremos en nuestro interior una vida que enseña; y que Dios perdonará nuestra iniquidad y no se acordará más de nuestros pecados. En el nuevo pacto disfrutamos la ley interna de vida. Esta ley de vida nos trae la persona misma de Dios junto con la capacidad divina propia de la vida divina, que puede realizarlo todo para Dios con miras al cumplimiento de Su economía. Es por la ley interna de vida que nosotros tenemos la capacidad de conocer a Dios, de vivir a Dios e incluso de ser constituidos con Dios en Su vida y naturaleza a fin de que podamos ser Su expresión corporativa. (Estudio-vida de Jeremías, págs. 261-262)

Lectura para hoy

Tenemos necesidad de los veintisiete libros del Nuevo Testamento, veremos que en este nuevo pacto tenemos la iglesia, el reino de Dios, la familia de Dios, la casa de Dios como morada de Dios en nuestro espíritu, el nuevo hombre y el Cuerpo de Cristo como plenitud del Dios Triuno procesado y consumado. A la postre, este nuevo pacto introducirá el milenio. Por último y de manera consumada, este nuevo pacto introducirá la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva por la eternidad. (Estudio-vida de Jeremías, pág. 262)

En la tierra Cristo inauguró la senda de la cruz, y en el cielo Él abrió un camino nuevo y vivo hacia el Lugar Santísimo (He. 10:19-20).

Cristo purificó los cielos y las cosas que están en los cielos con Su sangre ... No sólo nosotros necesitábamos ser purificados con la sangre de Cristo, sino también los cielos y las cosas que están en los cielos, al igual que el tabernáculo y todas las cosas que le pertenecían eran rociadas y purificadas con la sangre del sacrificio.

Al ascender a los cielos, Cristo confirmó el nuevo pacto y obtuvo eterna redención (9:12). Su ascensión a los cielos confirmó el nuevo pacto que Él consumó en la tierra. Ahí, en los cielos, Él obtuvo una redención eterna para nosotros.

Cristo obtuvo un ministerio más excelente (8:6). Su ministerio en el trono hoy en día es más excelente que el efectuado por los sacerdotes del Antiguo Testamento en

el tabernáculo. Éste es el ministerio que Él lleva a cabo en el Lugar Santísimo.

Como el fiador y Mediador del nuevo pacto, Cristo garantiza el cumplimiento de dicho pacto (7:22; 8:6; 9:15). En griego la palabra fiador significa tanto garantía como garante o patrocinador.

Como el Ejecutor del Nuevo Testamento, Cristo ejecuta dicho testamento (9:16-17). Cristo es el fiador del pacto y el Ejecutor del testamento. Para legar a alguien una voluntad testada se requiere de un ejecutor, quien se encarga de hacer cumplir la voluntad del testador. En Su ascensión, Cristo es el Ejecutor del testamento que Él mismo nos legó.

Cristo es el Sumo Sacerdote que intercede por nosotros y nos salva por completo (7:25-26). Nada de esto es según el orden de Aarón en la tierra, sino según el orden de Melquisedec en el cielo.

Cristo, como Ministro celestial, nos ministra el cielo, la vida y el poder (8:2) a fin de que podamos llevar una vida celestial en la tierra. Esto no tiene como fin solamente salvarnos de las cosas negativas, sino más bien sustentarnos con el suministro celestial de la vida divina. (Estudio-vida de Hebreos, págs. 372-374)

Lectura Corporativa: "El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob" Capítulo 11 - Secciones: La Madurez de Jacob (parafos 7-10)

Noviembre 28 sábado

Hebreos 4:12

12 Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Hebreos 4:14-16

14 Por tanto, teniendo un gran Sumo Sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos la confesión.

15 Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo igual que nosotros, pero sin pecado.

16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para recibir misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Hebreos 7:25

25 por lo cual puede también salvar por completo a los que por Él se acercan a Dios, puesto que vive para siempre para interceder por ellos.

Hebreos 10:21-22

21 y teniendo un gran Sacerdote sobre la casa de Dios, 22 acerquémonos al Lugar Santísimo con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia con la aspersión de la sangre, y lavados los cuerpos con agua pura.

Colosenses 3:1-2

1 Si, pues, fuisteis resucitados juntamente con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

2 Fijad la mente en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Efesios 1:17-18

17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de Él,

18 para que, alumbrados los ojos de vuestro corazón, sepáis cuál es la esperanza a que Él os ha llamado,

Efesios 6:18

18 con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos;

Himno, # 43

1

En ese trono del Señor,
Tomamos un lugar;
Y bajo nuestros pies están,
El mundo, el yo y Satán.
La obra de Cristo lo logró,
Cuando una vez murió;
No pecadores somos más, Él nos glorificó..

2

En ese trono del Señor,
Tomamos un lugar;
Y bajo nuestros pies están,
El mundo, el yo y Satán.
La obra de Cristo lo logró,

Quando una vez murió;
No pecadores somos más,
Él nos glorificó.

3

Un nuevo pacto nos legó,
Tres cosas bellas, Dios:
La ley de vida en lo interior,
Para transformación.
Somos Su pueblo,
Él nuestro Dios
Bendita realidad;
El conocer en nuestro ser,
Al Dios que vida da.

4

Bendita realidad;
El conocer en nuestro ser,
Al Dios que vida da.

5

Vemos que en la cruz logró Dos cosas el Señor:
La ley de vida, fin del mal,
Su economía hoy.
Como Su obra allí acabó,
En Su reposo entró;
Ora porque gozemos ya Lo que en Él se heredó.

6

Viejos conceptos, ya no más,
Su nueva senda andad;
Cada legado al tomar,
Más nos hará alabar.
Sí, "acercaos" nos llama Él,
Sumo ministro fiel;
Hasta la meta consumir:
¡Nueva Jerusalén!

<< Día 6 >>

El libro de Hebreos nos muestra primeramente al Cristo celestial que está detrás del velo, en el Lugar Santísimo (6:19-20), ... [como] nuestro Sumo Sacerdote (4:14; 7:26) como el Ministro celestial (8:2) y como el Mediador del nuevo pacto (8:6; 9:15; 12:24). Como nuestro Sumo Sacerdote, Él está allí intercediendo por nosotros y ministrándonos todas las riquezas de Dios. Como el Ministro celestial, Él desempeña Su ministerio más excelente por nosotros, y como el Mediador del nuevo pacto, Él está ejecutando todo el contenido del nuevo pacto para nuestro disfrute. Después de mostrarnos el Cristo celestial que se encuentra detrás del velo, el libro de Hebreos nos anima a entrar hasta dentro del velo ... poner los ojos en Él ... y considerarle [10:19-20, 22; 12:2-3; 3:1] ...

a fin de recibir Su transfusión e infusión. Por supuesto, sólo podemos hacer esto al ejercitar nuestro espíritu ... Nuestro espíritu está unido al Lugar Santísimo celestial. Cuando nos volvemos a nuestro espíritu y lo ejercitamos, entramos hasta dentro del velo. Es allí donde participamos del ministerio celestial del Cristo celestial. Es allí también donde somos saturados y empapados de todas las riquezas divinas que hacen de nosotros la reproducción corporativa del Hijo primogénito de Dios para Su expresión. Es allí donde recibimos la gracia y somos fortalecidos para salir del campamento y seguir a Jesús en el camino de la cruz. (Estudio-vida de Hebreos, págs. 671-672)

Lectura para hoy

Muchos cristianos no logran entender por qué el escritor de Hebreos menciona el espíritu en 4:12. Mientras compara a Cristo con el judaísmo, inesperadamente dice: “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu” ... Este versículo nos muestra la clave para experimentar a Cristo: nuestro espíritu, el cual está unido al Lugar Santísimo ... El Señor Jesucristo está con nuestro espíritu (2 Ti. 4:22). La gracia está con nuestro espíritu (Gá. 6:18) ... Debemos acudir a nuestro espíritu. El Lugar Santísimo, la economía de Dios e incluso el cumplimiento de dicha economía, tienen que ver con nuestro espíritu. Lo que necesitamos hoy es pasar más allá del velo al entrar a nuestro espíritu. (Estudio-vida de Hebreos, págs. 675-676)

Debemos andar, vivir y ser conforme a este espíritu. A veces, cuando estoy a punto de hablar con alguien, soy examinado: “Lo que vas a decir, ¿procede de ti o de Aquel que está contigo en tu espíritu?...”. Es posible que incluso digamos lo correcto, pero que quien lo diga sea la persona incorrecta, es decir, nuestro yo. Es necesario que digamos lo correcto y que sea la persona correcta quien lo diga, así como también es necesario que hagamos lo correcto y que sea la persona correcta quien lo haga. Con frecuencia hablamos de amar a los santos. Sin embargo, es imprescindible tener cuidado con respecto a la persona con quien amamos a los demás: nuestro yo o Cristo. No debiéramos olvidar que como creyentes en Cristo hay dos personas en nuestro ser: nuestro yo, la vieja persona, y el Señor Jesús, la nueva persona. Ciertamente es necesario que hagamos lo correcto, lo que es bueno, lo

que es excelente, pero tenemos que examinarnos para determinar qué persona es la que lo hace ... No debemos vivir en nuestra propia persona; más bien, debemos vivir conforme al espíritu y permanecer en nuestro espíritu.

Hay ocasiones en las que nos reímos, pero si nos reímos demasiado probablemente salgamos de nuestro espíritu. Entonces, ... tal vez tengamos que callar e ir a nuestro cuarto a orar: “Señor, perdóname; me reí demasiado. Quiero regresar a mi espíritu para estar contigo” . Debemos permanecer de continuo en nuestro espíritu. En primer lugar, debemos invocar al Señor, ejercitar nuestro espíritu; después, debemos vivir conforme a nuestro espíritu, y luego permanecer en nuestro espíritu. En Apocalipsis 1:10 el apóstol Juan dice que él estaba en espíritu en el día del Señor; es decir, él permanecía en su espíritu. (Estudio-vida de Isaías, págs. 381-382)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Jeremías, mensajes 11-12, 18; Estudio-vida de Isaías, mensajes 21, 44.*

Noviembre 29 Día del Señor

Hebreos 4:7-9

7 otra vez el Espíritu Santo determina un día: hoy, diciendo después de tanto tiempo, en David, como dijo antes: “ Si oíis hoy Su voz, no endurezáis vuestros corazones”.

8 Porque si Josué les hubiera introducido en el reposo, el Espíritu no habría hablado después de otro día.

9 Por tanto, queda un reposo sabático para el pueblo de Dios.

Colosenses 2:16-17

16 Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o Sábados,

17 todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; mas el cuerpo es de Cristo.

Hebreos 8:1-2

1 Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal Sumo Sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, 2 Ministro de los lugares santos, de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.

Hebreos 8:8-12

8 Porque encontrándoles defecto dice: “ He aquí vienen días, dice el Señor, en que concertaré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto;

9 no conforme al pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en Mi pacto, y Yo me desentendí de ellos, dice el Señor.

10 Por lo cual, éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré Mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a Mí por pueblo;

11 y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos.

12 Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados”.

Hebreos 12:1-2

1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante,

2 puestos los ojos en Jesús, el Autor y Perfeccionador de nuestra fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Lectura adicional:

*Estudio Vida de Génesis; mensaje 46
Estudio Vida de Lamentaciones; mensajes 2-4
Estudio Vida de Jeremías; mensaje 18*

*Con el permiso de Living Stream Ministry
Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.*